



NOTA DE PRENSA

LOS TRASPLANTADOS CON UN RIÑÓN PROCEDENTE DE UN DONANTE MAYOR DE 75 AÑOS REDUCEN SU MORTALIDAD FRENTE A LOS QUE PERMANECEN EN DIÁLISIS

- Los pacientes trasplantados con un riñón de un donante mayor de 75 años tuvieron mejor supervivencia frente a aquellos que permanecieron en diálisis en lista de espera de trasplante, con una reducción en la mortalidad global de un 60%
- La mejora fue especialmente relevante en aquellos receptores con una edad inferior a 65 años, siendo el beneficio en reducción de mortalidad del 80%
- Este estudio, realizado conjuntamente por nefrólogos del Hospital del Mar y el Registre de Malalts Renals de Catalunya, será presentado de manera pormenorizada en el 46º Congreso de la Sociedad Española de Nefrología

Barcelona, 6 de octubre de 2016.- Un estudio retrospectivo realizado conjuntamente por nefrólogos del Hospital del Mar y el Registre de Malalts Renals de Catalunya ha puesto de manifiesto que aquellos pacientes trasplantados con un riñón de un donante mayor de 75 años reducen su mortalidad en un 60% frente a aquellos que permanecen en diálisis en lista de espera de trasplante.

La mejor supervivencia del paciente trasplantado (incluso con un donante con criterio expandido, es decir, aquel con más de 60 años o mayor de 50 años con al menos dos de los siguientes factores de riesgo: hipertensión arterial, nivel de creatinina sérica mayor de 1,5 mg/dl o causa de muerte por accidente cerebrovascular) con respecto al paciente que permanece en diálisis es un hecho contrastado en la literatura científica desde hace años. Sin embargo, el beneficio en supervivencia con riñones provenientes de donantes de edad muy avanzada no había sido analizado previamente. Esto puede ser debido a

que la edad es el factor limitante fundamental para la aceptación de donantes renales en otros medios como en Estados Unidos.

Según los resultados de este estudio –que se presentará de manera pormenorizada en el 46º Congreso de la Sociedad Española de Nefrología–, los pacientes trasplantados con un riñón de un donante mayor de 75 años mejoraron su supervivencia frente a aquellos que permanecieron en diálisis en lista de espera; en concreto los años de vida proyectados fueron 11,4 en el grupo de trasplantados frente a 6,3 en el grupo que permaneció en diálisis en lista de espera. En aquellos receptores con una edad inferior a 65 años, se observó una reducción en la mortalidad especialmente relevante, siendo el beneficio del 80%.

46º Congreso Nacional de la Sociedad Española de Nefrología

El gran encuentro nacional sobre las enfermedades del riñón se celebrará en Oviedo, del 8 al 11 de octubre, con la asistencia de más de 1.000 médicos, investigadores y especialistas de toda España. En el 46º Congreso Nacional de la S.E.N. participarán como ponentes prestigiosos ponentes de talla internacional que abordarán los grandes avances y retos en la investigación y práctica profesional de esta especialidad. Además de propiciar la puesta en común y el debate entre los profesionales, el objetivo de la S.E.N. es aprovechar este acontecimiento para la sensibilización social en torno a la Enfermedad Renal Crónica, una de las más desconocidas y sin embargo de mayor impacto socio-sanitario y económico sobre la población.

Conferencias magistrales, simposios, talleres, foros profesionales y con la industria, cursos prácticos y por supuesto las cerca de 600 comunicaciones orales completan el programa de este Congreso, en el que participarán nefrólogos españoles de gran prestigio internacional como Rafael Matesanz, actual director de la Organización Nacional de Trasplantes (ONT), o Fernando Cosío, nefrólogo asturiano que desde Minnessota lidera la investigación y práctica del trasplante de donante vivo, así como algunos de los nombres propios más relevantes de la nefrología en Europa. La conferencia inaugural estará a cargo de la también asturiana María Neira, directora del Departamento de Salud Pública de la OMS.

Algunos datos sobre la Enfermedad Renal

Se estima que unos 4 millones de personas padecen en nuestro país enfermedad renal crónica (ERC), de las cuales algo más de 55.000 se encuentran en Tratamiento Renal Sustitutivo (TRS). Afortunadamente, más de la mitad (52%) son portadores de un trasplante renal funcionante y el resto precisa diálisis. Además, cada año, 6.000 españoles con insuficiencia renal progresan hasta la necesidad de seguir uno de los tres tipos de tipos de TRS (hemodiálisis, diálisis peritoneal o trasplante) y la prevalencia de la patología aumenta a un ritmo del 3% anual. Este incremento está relacionado con el envejecimiento de la población, con el incremento de patologías y factores de riesgo estrechamente relacionados con la enfermedad renal –enfermedad cardiovascular, diabetes, hipertensión, obesidad- y con el infradiagnóstico de la patología renal en sus estadios iniciales.

En EE.UU, los últimos estudios publicados sugieren que la ERC podría duplicarse en una década. En Europa, con una prevalencia inferior, se ha detectado un incremento anual cercano al 5%. Todos esos datos revelan la necesidad de mejorar el conocimiento social de la enfermedad renal, como se ha logrado con las enfermedades cardiovasculares, para promover así hábitos de vida saludables que contribuyan a la prevención de la patología renal. El diagnóstico temprano es otro de los grandes retos, pues casi el 25% de los pacientes ignoran su patología en fase inicial. La detección de la enfermedad renal en estadios avanzados tiene, además de un impacto elevado en la calidad de vida del paciente, un coste sanitario relevante, pues el tratamiento renal sustitutivo consume entre el 2,5 y el 3% del presupuesto del Sistema Público de Salud y un 4% de la atención especializada.

Para más información:

Gabinete de comunicación de la Sociedad Española de Nefrología: Manuela Hernández / Tomás Muriel (95 462 27 27 / 605 603 382)